



A LA CUESTION

El origen de la actual controversia con la Unión, sobre la reforma arancelaria, es la censura que habíamos formulado contra el señor Vila Vendrell, y que después ampliamos contra el señor Villanueva, por la conducta del uno y del otro en la Comisión Arancelaria.

No es verdad que hayamos censurado, ni siquiera suavemente, a los partidarios del cabotaje de palo seco, según expresión de un periódico de Barcelona. No es verdad que hayamos dirigido injurias calificativas ni insultos y diatribas contra los industriales de la Península, que defendían con toda energía y entusiasmo el libre tráfico entre estos puertos y los de la Metrópoli.

Es verdad que el señor D. Inreano Rodríguez, en un discurso de 1.º de abril del año último en Pinar del Río, se expresó en términos desfavorables al señor Rodríguez San Pedro. No es verdad que exista contradicción manifiesta entre lo que el señor Rodríguez expresó en Pinar del Río y lo que después expresó en Cienfuegos, pues esto último era en rigor consecuencia de lo primero, ya que haciéndose imposible la realización del cabotaje, bello ideal del patriotismo, es forzoso renunciar a esa aspiración.

EL SR. GASSET.

Ayer tuvimos el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestro distinguido compañero el señor Gasset, director del periódico El Imparcial de Madrid.

CESANTIAS Y NOMBRAMIENTOS

Por el Gobierno General a propuesta del Gobierno Regional, han sido declarados cesantes los celadores don Enrique Moreno Zúñiga, don Manuel Arias Rodríguez, don Francisco J. de la Paz, don Rafael Rodríguez, don José Leal Carrera, don Luis Martínez Ornela y don Ramón Zaldívar, y han sido nombrados para sustituirlos a los anteriores don Manuel González Fabián, don Eduardo Moreno León, don Alejandro de la Vela López, don Ramón Ibáñez, don Manuel Arias Ruiz, don Emilio Maviño Marañón y don José María Crespo.

NOTICIAS DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales especiales. (POR CORREO)

DE SANTA CLARA

Octubre 16 de 1895. Lacret y Valdés Domínguez. Las partidas de Lacret, Valdés Domínguez y Latá Lago muy numerosas estuvieron acampadas ayer en el barrio de Bernia, siguiendo rumbo a Quemado Hilitas. Vienen haciendo de Quemedo Hilitas, y se aguarda que los señores don Manuel González Fabián, don Eduardo Moreno León, don Alejandro de la Vela López, don Ramón Ibáñez, don Manuel Arias Ruiz, don Emilio Maviño Marañón y don José María Crespo.

Noticias del enemigo. Una partida de 100 hombres armados y montados pasó ayer por la finca de D. Perfecto Mora, colindante a la de Ocaña, rumbo a Santa Tomá y La Estrella.

En la finca de D. Plácido Lago, barrio del Carrizo, Santo Domingo, estuvieron ayer cinco hombres armados, llevándose un cerdo.

Por el primer Anzo, un cuarteto de legua de Santo Domingo, casaron ayer tarde doce hombres armados.

Con rumbo a La Orqueta pasó la columna de la mañana de ayer por la colina de San Antonio. Luján y sus partidarios, en una partida numerosa, cuyo jefe se ignora.

El desbarajuste. Octubre 17 de 1895. Al tener ayer conocimiento del desbarajuste de la vagueta blindada entre San Marcos y Lajas, disponiéndose en la libertad a los veintidós años sin vacilar un poco Leonida no se inquietaba por eso. Se había contentado con que su hijo le entregara la lista exacta de sus deudas; pero no las había pagado aún y se había comprometido a crear que el matrimonio sería la ocasión esencial para la generosidad de sus padres. Y leía a diario en los ojos de su madre que su voluntad era cada vez más firme.

En la condesa se revelaba en efecto una nueva mujer. Desde su matrimonio había abdicado, o poco menos, ante su marido y más tarde ante su hijo. Pero ahora se había despertado y tenía como un espíritu que queriendo casarse con Saint-Hermón. Había fijado sus miradas en Lily y Lily la pertenecía. Y había trazado su conducta a Arturo con el anterior, que el joven vizconde estaba enamorado.

—Y así reanudará tu antigua vida, a asistir constantemente al circolo; comer con tus amigos y parecer poco por casa. No trabajar por tí. Mientras yo me ocupo de mi hijo, no tendrás jamás en casa cuando la señora Derbuckov venga a ella, y no me acompañarás a la suya; que nadie sospeche nuestros proyectos, mientras éstos no estén próximos a cumplirse. Yo seré quien haga la conquista de Lily y quien te la entregue.

—Pero, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

te al menos, ese descontento general que los descontentos de nuestro sistema tributario engendran en todas las clases ilustradas de la sociedad cubana. El balance puede servir para guiar el equilibrio; pero los que llevan la voz y defensa de un partido serio, que se inspira en la conveniencia del país y en el supremo interés de la nación, no pueden valerse de ese recurso para mantenerse indecisos, en situaciones tan apremiantes como las que venimos atravesando.

Los actos de los señores Vila Vendrell y Villanueva, contrarios a las declaraciones de su partido y a las apremiantes exigencias del caso, no tienen defensa alguna; y así lo demuestra la actitud del órgano doctrinal, oficial o que sea de esa agrupación política, que si alguna intenta disuadirlos directamente, y que sólo emplea vulgaridades e inexactitudes contra el Diario y contra nuestros amigos, con vano intento de extraviar la opinión pública.

Por fortuna el éxito de las justas aspiraciones del país en este punto no es ni puede ser dudoso, por más que venga demorada de una manera increíble. Los intereses económicos de Cuba, el interés bien entendido de la nación, los apuros de nuestro Tesoro para hacer frente a sus enormes compromisos, y hasta los consejos de una política sana e inteligente, obran todos de consuno en favor de la derogación o modificación de la ley de relaciones comerciales, ya que en la Península se declara imposible de todo punto el establecimiento del tráfico absolutamente libre entre las provincias peninsulares y las antillanas.

EL SR. GASSET.

Ayer tuvimos el gusto de recibir en esta redacción la visita de nuestro distinguido compañero el señor Gasset, director del periódico El Imparcial de Madrid.

CESANTIAS Y NOMBRAMIENTOS

Por el Gobierno General a propuesta del Gobierno Regional, han sido declarados cesantes los celadores don Enrique Moreno Zúñiga, don Manuel Arias Rodríguez, don Francisco J. de la Paz, don Rafael Rodríguez, don José Leal Carrera, don Luis Martínez Ornela y don Ramón Zaldívar, y han sido nombrados para sustituirlos a los anteriores don Manuel González Fabián, don Eduardo Moreno León, don Alejandro de la Vela López, don Ramón Ibáñez, don Manuel Arias Ruiz, don Emilio Maviño Marañón y don José María Crespo.

NOTICIAS DE LA GUERRA

De nuestros corresponsales especiales. (POR CORREO)

DE SANTA CLARA

Octubre 16 de 1895. Lacret y Valdés Domínguez. Las partidas de Lacret, Valdés Domínguez y Latá Lago muy numerosas estuvieron acampadas ayer en el barrio de Bernia, siguiendo rumbo a Quemado Hilitas. Vienen haciendo de Quemedo Hilitas, y se aguarda que los señores don Manuel González Fabián, don Eduardo Moreno León, don Alejandro de la Vela López, don Ramón Ibáñez, don Manuel Arias Ruiz, don Emilio Maviño Marañón y don José María Crespo.

Noticias del enemigo. Una partida de 100 hombres armados y montados pasó ayer por la finca de D. Perfecto Mora, colindante a la de Ocaña, rumbo a Santa Tomá y La Estrella.

En la finca de D. Plácido Lago, barrio del Carrizo, Santo Domingo, estuvieron ayer cinco hombres armados, llevándose un cerdo.

Por el primer Anzo, un cuarteto de legua de Santo Domingo, casaron ayer tarde doce hombres armados.

Con rumbo a La Orqueta pasó la columna de la mañana de ayer por la colina de San Antonio. Luján y sus partidarios, en una partida numerosa, cuyo jefe se ignora.

El desbarajuste. Octubre 17 de 1895. Al tener ayer conocimiento del desbarajuste de la vagueta blindada entre San Marcos y Lajas, disponiéndose en la libertad a los veintidós años sin vacilar un poco Leonida no se inquietaba por eso. Se había contentado con que su hijo le entregara la lista exacta de sus deudas; pero no las había pagado aún y se había comprometido a crear que el matrimonio sería la ocasión esencial para la generosidad de sus padres. Y leía a diario en los ojos de su madre que su voluntad era cada vez más firme.

En la condesa se revelaba en efecto una nueva mujer. Desde su matrimonio había abdicado, o poco menos, ante su marido y más tarde ante su hijo. Pero ahora se había despertado y tenía como un espíritu que queriendo casarse con Saint-Hermón. Había fijado sus miradas en Lily y Lily la pertenecía. Y había trazado su conducta a Arturo con el anterior, que el joven vizconde estaba enamorado.

—Y así reanudará tu antigua vida, a asistir constantemente al circolo; comer con tus amigos y parecer poco por casa. No trabajar por tí. Mientras yo me ocupo de mi hijo, no tendrás jamás en casa cuando la señora Derbuckov venga a ella, y no me acompañarás a la suya; que nadie sospeche nuestros proyectos, mientras éstos no estén próximos a cumplirse. Yo seré quien haga la conquista de Lily y quien te la entregue.

—Pero, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

—No, mamá, cómo puedes hoy haber dicho eso si...

de partir para este último punto con objeto de hacer la información del DIARIO DE LA MARINA, cuando se me anunció que en el tren de la tarde sería trasladado a ésta el Teniente Cubilla que cuando yo fuera a despedirme me avisara de ello mi viaje, por considerar que me sería difícil adquirir de él todos los detalles.

En las primeras horas de la mañana del 17 de octubre, el Teniente Cubilla, y después de saludar y felicitar al Teniente Cubilla por su brillante comportamiento; solicité de él me relataste el suceso, a lo que accedió con gran amabilidad, y me contó los sucesos de gran importancia que recibió en el oído del brazo izquierdo, y que le tendrían completamente postro, sin ánimo para hablar con nadie y sólo para quejarse, si no fuese un hombre de grandes alientos.

Según el sencillo relato que me hizo, a las seis y media de la mañana de ayer salió de San Marcos con 14 soldados del batallón de las Navas, en el vapor de esta plaza, 3,265 cajas de cartuchos, 9,265 de estopillas, 125 cajas de pólvora, 47 bultos drogas, 70 cajas botes de metralla, 4 idem estropijos de cirugía, 1 idem mantas y 150 idem fajas.

NOTICIAS OFICIALES

DE SANTIAGO DE CUBA. La columna del teniente coronel Zamora batió el día 13 la partida de Romera, en B. Sta. Blanca. Por referencias se sabe que el enemigo tuvo cinco muertos y varios heridos, entre éstos el capitán de la columna tuvo un herido.

DE SANTA CLARA. El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

que entraña una grave, terrible acusación contra un instituto que tantas y tantas pruebas está dando de su amor a la Patria, no nos atrevemos a calificar.

Por el vapor correo nacional Catalina ha recibido el Comisario de Guerra de esta plaza, 3,265 cajas de cartuchos, 9,265 de estopillas, 125 cajas de pólvora, 47 bultos drogas, 70 cajas botes de metralla, 4 idem estropijos de cirugía, 1 idem mantas y 150 idem fajas.

NOTICIAS OFICIALES

DE SANTIAGO DE CUBA. La columna del teniente coronel Zamora batió el día 13 la partida de Romera, en B. Sta. Blanca. Por referencias se sabe que el enemigo tuvo cinco muertos y varios heridos, entre éstos el capitán de la columna tuvo un herido.

DE SANTA CLARA. El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.

El general Oliver salió a las cinco de la mañana con la columna y una pieza de artillería, de Remedios, a operaciones.

Al llegar a la loma de Palenque, junto a Remedios, encontró un grupo de 300 insurrectos a caballo; rotó el fuego por ambas partes, que duró media hora, e intermiten en el primero, disponiendo que la caballería y avanzada de infantería cargaran al machete y a la bayoneta, que les hizo suspender el fuego y declararse en precipitada fuga.



